



RECIBIDO EL 16 DE OCTUBRE DE 2020 - ACEPTADO EL 16 DE ENERO DE 2021

El mundo de la cibercultura y la pedagogía en la educación socioafectiva

The world of cyberculture and pedagogy in socio-affective education

Luz Marilyn Ortiz¹

Astrid Ramírez²

Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
Facultad de

Julio Cesar Arboleda³

USB

RESUMEN

El propósito de esta comunicación es reflexionar de manera crítica y generativa en la necesidad

¹ Luz Marilyn Ortiz. PhD en Lenguaje y Cultura, Magister en Lingüística hispanoamericana. Docente titular de planta. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Ciencias y Educación. Bogotá, Colombia. lmortiz@udistrital.edu.co. <https://orcid.org/0000-0003-2514-2251> [0000-0003-2514-2251](https://orcid.org/0000-0003-2514-2251)

² Astrid Ramírez. PhD D in Lenguaje y Cultura. Full time teacher. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Ciencias y Educación. Bogotá, Colombia. edu.co. orcid <https://orcid.org/0000-0003-2514-2251>

³ Julio Cesar Arboleda. Maestría y doctorado en Educación. Grupos de investigación Redipe y Educación y desarrollo humano, USB. Director científico de Redipe. Creador de la perspectiva comprensivo edificadora de la educación, la pedagogía y la didáctica, y de la pedagogía por proyectos de vida. direccion@redipe.org Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1572-5384>

de asumir y optimizar los saberes tanto de estudiantes como de profesores en el contexto cibercultural actual, los cuales conducen a responder asertivamente a las múltiples exigencias de cara a la educación concentrada en los mass-media en contexto de pandemia.

El contexto de pandemia que estamos viviendo en la actualidad no solamente está transformando las relaciones humanas y afectivas sino un pilar tan importante como es la educación, lo que implica la búsqueda y generación de respuestas a tan inesperado hecho. Por ello, en esta comunicación se contemplan algunas reflexiones desde los procesos de pensamiento cognitivo y complejo, así como desde la perspectiva comprensivo edificadora de la pedagogía, con lo que se



establece propositivamente el mecanismo y estrategias pedagógicas que vayan más allá de lo presencial con el propósito de atravesar estas imposiciones mediáticas para generar otros medios de construcción, de deconstrucción y de alcances educativos y emocionales frente a los nuevos espacios ciberculturales que exigen la flexibilización y reorientación de los procesos curriculares tradicionales. Pues, de acuerdo con Serres, (2012)

“este cambio tan decisivo de la enseñanza —cambio que repercute poco a poco sobre el espacio entero de la sociedad mundial y el conjunto de sus obsoletas instituciones, cambio que no solo toca, y de lejos, a la enseñanza solamente, sino también sin duda al trabajo, las empresas, la salud, el derecho, la política y, en suma, el conjunto de nuestras instituciones— sentimos que tenemos una necesidad urgente de hacerlo, pero todavía estamos lejos”. (pág. 11)

Apreciaciones que, sin duda, conducen a responder a las actuales exigencias del papel que juega la academia y la sociedad en los nuevos escenarios físicos y virtuales en los que hoy transcurren los aprendizajes.

PALABRAS CLAVE: Cibercultura, educación socioafectiva, procesos cognitivos, pensamiento complejo

ABSTRACT

The purpose of this paper is to reflect in a critical and generative way on the need to assume and optimize the knowledge of both students and teachers in the current cybercultural context, which leads to respond assertively to the multiple demands of education focused on mass-media in the context of pandemic.

The pandemic context we are currently living is not only transforming human and affective

relationships but also such an important pillar as education, which implies the search and generation of answers to such an unexpected fact. Therefore, in this communication some reflections are contemplated from the processes of cognitive thinking and complex thinking with which the mechanism and pedagogical strategies that go beyond the presential are established propositively with the purpose of going through these media impositions to generate other means of construction, deconstruction and educational and emotional scopes in front of the new cybercultural spaces that demand the flexibilization and reorientation of the traditional curricular processes. For, according to Serres, (2012).

“this decisive change in education - a change that is gradually affecting the entire space of world society and all of its obsolete institutions - a change that not only touches, but also affects the whole of the world’s society and all of its obsolete institutions, a change that not only touches, and by far, education alone, but also undoubtedly work, enterprises but also undoubtedly to work, business, health, law, politics and, in short, the whole of our institutions - we feel that we have an urgent need to do so, but we are still far from it”. (p. 11)

These insights undoubtedly lead us to respond to the current demands of the role played by the academy and society in the new physical and virtual scenarios in which learning takes place today.

KEY WORDS: Cyberculture, socio-affective education, cognitive processes, complex thinking.



INTRODUCCIÓN

La forma en que se aprende y se optimizan los saberes en la escuela actual son determinantes para desarrollar el grado de complejidad o tipo de pensamiento de los sujetos y, la capacidad para resolver problemas en diferentes situaciones. Es fundamental en el aprendizaje activar los potenciales de acción, ya que una señal eléctrica generada dentro de las neuronas establece una importantísima comunicación química que activa los neurotransmisores y los descompone en sinapsis, las conexiones sinápticas son una fortaleza, pues estas se modifican con el aprendizaje. Por ello, facilitar una lectura abierta del saber, provoca e insita al descubrimiento de otros paradigmas y propicia la participación inter y transdisciplinar de los de los saberes tomando como mediación la propuesta de un currículo flexible y contextualizado, que le apueste al desarrollo humano como una forma de desarrollo integral del estudiante y el maestro cuyo eje central sea la promoción de una educación socioafectiva, que involucre a los estudiantes como seres sociales capaces de impactar y modificar el mundo.

Así, activar en cada encuentro con los estudiantes los procesos de pensamiento de manera crítica, proactiva, creativa y emergente significa garantizar un pensamiento sistémico, que posibilite analizar todos los factores contextuales, cotidianos, ciberculturales y las interrelaciones entre ellos como un todo, un pensamiento sistémico, permite a través del proceso mental de la observación, la inserción y el entramado del tejido social, desarrollar una personalidad empática cuyo valoración toque a cada uno de los sujetos y los haga responsables de sus acciones para alcanzar su propia autonomía en relación con el otro. en términos de Churchman y Checkland: “Abordamos el mundo sistémicamente cuando intentamos verlo a través de los ojos del otro” (1968)

EL AFECTO Y LA EMPATÍA EN EL CONTEXTO DE ESCOLARIDAD ACTUAL

Cuestionar las dimensiones de la necesidad de un cambio de paradigma en la educación actual con el propósito de lograr un currículo flexible, implica fortalecer dinámicas ciberculturales y las estrategias pedagógicas innovadoras, interactivas y globales que se preocupen no solo por el logro de contenidos académicos, sino por el desarrollo de una educación socioafectiva, que contribuya, en cada uno de los sujetos, al desarrollo de la autonomía, la autogestión, las destrezas sociales y la empatía (cognitiva, afectiva y la preocupación empática) ya que al ‘encarnar nuestras creencias’ éticas actuamos en función de ellas afectando al yo, al otro y al mundo (Goleman, 2016), el ideal es que está faceta redunde en pro de manejo del control cognitivo de los individuos en el tejido social de una educación socioafectiva, que a su vez, favorezca el desarrollo de la autonomía del sujeto integral y , en consecuencia, el aprendizaje significativo y global para favorecer de manera exitosa las relaciones intra y transpersonales con el mundo personal y de la vida.

Justamente, en un escenario planteado para ello, la importancia de dignificar, significar y darle sentido al espacio pedagógico virtual y real desde las practicas activas, cognitivas e investigativas, permite la formación de líderes creativos, proactivos, unificadores y analíticos, capaces de generar espacios de comunicación, interacción y consenso a partir del reconocimiento de sus intereses, la legitimidad del sujeto y el valor del entorno cultural y su proyección en el mundo.

En este orden de ideas, la visión de los actores inmersos en el proceso educativo debe ser mediada de cara a la realidad actual-contexto pandemia- a partir de prácticas discursivas polifónicas, donde los conversatorios permitan seleccionar, introducir, mantener, cuestionar y reflexionar, sobre diversos tópicos disciplinares y curriculares. Fortalecer cognitivamente las



acciones de los estudiantes hacia proceso reflexivo reconfigura y proyecta en él a un sujeto de ‘acción, pasión y deseo’, que se permita preguntar, relacionar, extrapolar, investigar, reparar, decir o contradecir y estimular el pensamiento divergente y los distintos puntos y metapuntos de vista (Ortiz, 2021)⁴.

Éste carácter intersubjetivo exige la ausencia de jerarquías de los actores del proceso educativo y, recurre a la proactividad y al trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y familia, dicha cooperación, conduce a construir un escenario dialogante y democrático, donde la confrontación y los consensos permiten participar inter y transdisciplinariamente en la identificación, análisis y resolución probabilista de los problemas del conocimiento, la vida y la afectividad, muy importantes, en el mundo de la escuela, la educación y la vida humana (con una visión heurística) para que se generen otras posibilidades intelectuales de observación de los fenómenos naturales, emocionales y sociales del mundo en el contexto actual.

Por ello, la investigación formativa debe ser una alternativa de desarrollo pedagógico, edificante, alternativo y emergente, que posibilite un cambio de mentalidad y de transformación social, donde el maestro y el estudiante se involucren como sujetos- objetos actuantes, creadores de esos procesos de investigación; de tal forma, que se pueda establecer una relación pedagógica co-agentiva fundamentada en el desarrollo, análisis y reflexión de los diversos saberes generados en un contexto real y cotidiano a partir de ejes problémicos, significativos para las comunidades y el mundo global en un proceso de interacción y negociación curricular.

La investigación formativa, enriquecida colectivamente se convierte en toda una estrategia de gran potencialidad para propiciar la construcción autónoma del conocimiento, la

⁴ ponencia II CONGRESO CEMUN, Redipe 25 de febrero de 2021

autogestión y aquellas destrezas sociales que solo se dan a partir de trabajo en equipo cuya valoración fortalece los patrones sociales y por ende influyen en la configuración del ‘cerebro social’ (Goleman, 2016).

Así, todos los actores involucrados en el proceso educativo, ponen en juego su propia comprensión sobre los hechos, proyectando y aplicando los saberes aprendidos en diversos contextos ya sean cotidianos o académicos, a partir de los resultados de proyectos de investigación colectivos, bajo la individualización, particularización y contextualización de las necesidades de las comunidades participantes en el proceso, lo que hace más coherente el discurso y la acción pedagógicas en la complejización de los saberes de cara a la realidad.

PENSAMIENTO COMPLEJO Y MEDIACIÓN PEDAGÓGICA

Como se mencionó anteriormente, la exigencia actual del mundo idealizado-virtual, sugiere el manejo de otras estrategias cognitivas, que favorezcan a partir del entramado teórico y epistémico abstracciones de muy alto nivel que le permitan al sujeto construir, deconstruir y reconstruir de modo permanente su propio conocimiento, con lecturas amplias y críticas del mundo a través de las múltiples interacciones socioculturales con su entorno.

No hay duda que, al actualizar los esquemas de pensamiento, el sujeto reconoce nuevas prácticas culturales, que favorecen la creación de nuevas y múltiples conexiones y relaciones entre diversas disciplinas y diversos campos del conocer, del saber, del hacer y del ser. Así, las relaciones interpersonales, el lenguaje y el papel de la cultura como elementos primordiales en la construcción de conocimientos, juega un papel de vital importancia en el desarrollo del pensamiento complejo, la inteligencia emocional



y el papel que juega el cerebro social en el trabajo colectivo.

En este sentido, pensar en el paradigma de la complejidad supone concebir el mundo del conocimiento como caos⁵ a partir del desequilibrio de los esquemas mentales, que no es otra cosa que la búsqueda del equilibrio, estas múltiples formas de concebir, de construir, de transmitir y apropiarse del mundo conduce a la modificabilidad cognitiva y por ende al desarrollo de habilidades y competencias para el éxito de la vida desde lo cognitivo, emocional, afectivo y social, lo que configura a un sujeto integral. La exigencia de un cambio de paradigma en los procesos educativos, implica validar y confrontar con el otro, los contextos actuales y la forma como la reestructuración de un nuevo estatuto epistémico y ruptura de la lógica aristotélica han puesto sobre el tapete el predominio de la imagen en un mundo virtualizado y consumista, lo que ha dado como resultado un cambio de hábitos cognoscitivos y comportamentales, a su vez, diversos modos de pensar, de leer y replantear el mundo.

Como afirma Serres, M (2012):

“...Él o ella no tiene el mismo cuerpo, la misma esperanza de vida, no se comunica más de la misma manera, no percibe ya el mismo mundo, no vive en la misma naturaleza, ya no habita el mismo espacio... Al no tener la misma cabeza de sus padres, él o ella *conoce de otra manera.*” (pág. 7)

Por ello, la escuela no puede seguir detenida, cristalizada en el tiempo en el tiempo, es urgente la reorientación de los actuales paradigmas en el mundo de la contemporaneidad.

En este enfoque, basado en los elementos

⁵ *Visto como, lo que determina las leyes de la incertidumbre, es decir, un efecto palimpséstico, que ofrece una linealidad discontinua, para manejar la polifonía, que hace parte indisoluble de tales procesos, considerándolo, como un proceso dialógico entre el orden y el desorden.*

de la complejidad, la mediación pedagógica (virtual-física), la pedagogía alternativa, desde un currículo flexible y problémico, permite un rango más amplio de formas de participación y comunicación, así como la interacción e interactividad en el desarrollo del pensamiento crítico y divergente en la educación, lo que permite la deliberación y el debate, en coloquios, foros, blogs y demás formas comunicativas alternas presenciales o ciberculturales.

La mediación pedagógica al caracterizarse por ser una actividad colectiva, estimula la emisión de comportamientos de orden social, lo que hace que pueda existir el desequilibrio, la discusión y la controversia, posibilidades que según Vygotsky (1995) facilitan la creación del conflicto socio-cognoscitivo y con ello el desarrollo interindividual del pensamiento; de tal manera que la mediación pedagógica favorece el contacto y la confrontación directa con los intérpretes al explorar los diferentes paradigmas (interactividad) y las relaciones sociales (interacción) para el desarrollo de sus potencialidades.

Crear escenarios multimediales, interindividuales e interactivos tomando como puente de conexión la mediación pedagógica y la flexibilidad curricular, favorece un tipo de dirección del aprendizaje que no es ni directa, ni frontal. Todo lo contrario, indirecta en cooperación activa y participativa con los implicados en el proceso académico y pedagógico. Esta activación del cerebro social propicia la interacción y la interactividad de los estudiantes y profesores, familia y cultura en el contexto educativo presencial o virtual.

De allí, la importancia del concepto de mediación desarrollado por R. Feuerstein (1996), quien propone una serie de características, que vale la pena destacar, precisamente por la aplicabilidad que se le ha dado en la escuela, sobre todo con el enfoque de la modificabilidad cognitiva, cuyos propósitos establecen, en primer lugar,



que haya una intencionalidad; es decir, que lo que proponga el maestro, como actividad, tenga una intención manifiesta y compartida que llegue a la trascendencia donde se supere el aquí y el ahora, este aspecto configura 'el principio hologramático del pensamiento complejo' (Morín, 1994); en segundo lugar; que haya interacción e interactividad, es decir participación activa del sujeto que aprende, es propender por el desarrollo del 'principio de recursión del pensamiento complejo' (Morín, 1994); en tercer lugar, que se parta de la significación, es decir que los saberes o conocimientos previos de los estudiantes y la participación del sujeto en el mundo cobre sentido y significado en su vida (cultural, social, política), afectividad y emocionalidad, con ello, se intenta llegar a la autorregulación a partir de los cuestionamientos epistémicos planteados para tal fin que involucra el 'principio dialógico del pensamiento complejo'(Morín, 1994).

En este proceso el papel del docente como mediador de los aprendizajes al interactuar y compartir su saber de una manera dialógica y democrática, estimula el desarrollo de las potencialidades cognitivas, culturales y sociales de los estudiantes, lo que propicia la reflexión y la acción en torno a la verdad biodegradable. Por lo tanto, el maestro-guía-mediador, deberá desarrollar conocer y crear, en su plan de acción cognitivo, un conjunto de habilidades y destrezas que le permitan ser proactivo, interdisciplinar, regulador del proceso, generador del desequilibrio (caos-orden),

Al permitir la negociación curricular según los intereses individuales y colectivos de los estudiantes y en pro de la comunidad, se establece una dinámica interactiva individual y colectiva acorde con los diagnósticos y análisis de las problemáticas vivenciadas en los procesos cognitivos que debe involucrar al ser social, emocional y afectivo. Se debe destacar el fortalecimiento del desarrollo de la

autonomía, la autogestión, la conciencia de sí mismo, ya que esto conduce al enriquecimiento de una personalidad empática en relación con el yo, el otro y el mundo, cuyo eje central son los procesos inter y transpersonales de los actores educativos.

Por ello, de la misma forma, es fundamental recrear los espacios y escenarios pedagógicos con prospectos innovadores, creativos y multimediales, para que tanto los estudiantes como los docentes tengan la libertad, el compromiso y la responsabilidad para indagar, proyectar y crear acciones que propicien la expresión y extrapolación de lo aprendido por diferentes vías y formas de comunicación.

De todo lo anterior se desprende la importancia de responder a los diversos y variados estilos, formas y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, ya que cada uno de nosotros, como seres individuales respondemos ante los estímulos de maneras diferentes. Estimular los patrones de acción neuronal (pensamiento difuso y focalizado) favorece el escenario para la confrontación epistémica y su accionar y liderazgo en el contexto pedagógico, familiar, socio-cultural, político, económico, así mismo, permitir el error como factor esencial en los procesos cognitivos e inducir a los estudiantes, de acción, proyección y deseo, a reflexionar sobre el, activa el desarrollo de las estructuras cognitivas (memoria, motivación y emoción) en una dinámica de reconocimiento y toma de decisiones y acciones pertinentes para la vida.

RECREAR LOS ESCENARIOS PEDAGÓGICOS DESDE LA AFECTIVIDAD

Algunas de estas habilidades y estrategias pedagógicas multimodales y multimediales de los docentes se ponen en evidencia en el momento de la planeación y diseño curricular y, de la recreación de los escenarios pedagógicos; otras, en el desarrollo de los roles en el espacio pedagógico y finalmente, cuando se realiza



la evaluación formativa a partir de la cual se analizan, reflexionan y se fortalecen los procesos y resultados de las estrategias pedagógicas. Como vimos dichas estrategias requieren de todo un proceso innovador, cooperativo e interactivo para ejercer plenamente la mediación.

Los docentes-mediadores-guías, al actuar como mediadores conscientes a través de los lenguajes multimodales, deben compartir, desaprender, deconstruir y actualizar significados y sentidos pertinentes para el mundo de la globalización, de la vida y de la nueva escuela virtual-real. Crear escenarios pedagógicos inmersos desde una visión social y cultural, semióticamente convalidados, permite a docentes y a estudiantes generar consensos cooperativamente, promover estrategias interactivas, innovadoras y creativas que tiendan puentes cognitivos entre el conocimiento previo y el conocimiento nuevo, poniendo como baluarte al ser humano desde lo socioafectivo y emocional, situación pedagógica que implica ser provocador de conflictos socio-cognitivos y de co-construir una participación guiada, democrática y colectiva, con miras a la proyección e impacto de sus saberes como ciudadanos, autónomos, conscientes y críticos.

Es innegable que uno de los medios para optimizar la actividad académica, social, cultural y la comunicación entre los actores del proceso educativo y, de ellos, con los contenidos curriculares, es la inserción de las nuevas tecnologías en el entramado pedagógico, de alguna manera, por suerte, este ejercicio se vio forzado por razones de la pandemia covid 19, así, los recursos tecnológicos se deben constituir como un medio pedagógico, no como un fin, pues, el colectivo educativo requiere de patrones, saberes y conocimientos que posibiliten la activación de los patrones cognitivos, emocionales, afectivos y sociales como lo plantea Goleman (2016), los ingredientes activos para fortalecer aptitudes emocionales y sociales incluyen:

“la conciencia de uno mismo, es decir, saber que sientes y por qué; la autogestión, qué hacer con estos sentimientos; la empatía, saber lo que piensan las demás personas, percibir y comprender su punto de vista; y las destrezas sociales, y al final juntarlo todo para tener relaciones armoniosas y valerse de todas estas habilidades de inteligencia emocional para tomar buenas decisiones en la vida” (pág. 15),

Con el propósito de desarrollar diferentes estructuras de pensamiento, que conduzcan a fortalecer los espacios dialógicos, democráticos y críticos de confrontación y debate a que todos los seres humanos tenemos derecho y es un derecho que la educación no puede negar.

Así mismo, promover la mediación pedagógica y Socio-cultural, desde una perspectiva de la resolución de conflictos, permite a los sujetos-reflexivos, a partir de una mirada multidisciplinar propiciar una valoración crítica sobre la pertinencia de la mediación frente a la solución pacífica de los conflictos, no solo educativos sino sociales, atendiendo a las exigencias de un mundo divergente, plural y global en cuya configuración se debe tomar como principio ético en la promoción y gestión de las emociones desde una toma de conciencia empática.

En el momento en el que la comunidad educativa logre establecer una estructura de poder relativamente compartida y generar intereses por el sujeto, la vida misma, el saber y la investigación, las posibilidades de creación conceptual y crítica aumentaran considerablemente. Esto es vivenciar el currículo flexible y la academia democráticamente con la participación proactiva de los actores de los procesos educativos. Como afirma Arboleda, (2020):



“entregarse incondicionalmente a la tarea de humanizar la vida y la existencia es el gran reto de la educación, de los saberes que la abordan y demás instituciones sociales, de norte a la conservación de la especie, y por extensión, del cosmos. Humanizar el planeta no significa que el hombre deba asumirse como la médula espinal del mundo, sino como un residente, loable dignidad que se traduce en respeto, cuidado y merecimiento de sí mismo, del otro y de lo otro”. Revista boletín Redipe 9 (6): 51-65 - junio 2020

Concebir la educación de forma humanizante, creativa, productiva, ecléctica y globalizante, nos ayuda a pensar y a repensar el mundo e intervenir en el con un espíritu, ético, autónomo, empático que se oriente y fundamente en la libertad de cátedra por parte de los maestros donde se constituyan, en términos de Morín (1995), foros de libertad académica, que no instauren barreras a la especulación creativa o a la formulación de hipótesis; es claro, que la libertad de las ideas no garantiza un pensamiento complejo, pero sí una condición valiosa para que dicho conocimiento sea proactivo y crítico y cuestionador de paradigmas.

En este orden de ideas, la educación actual, debe jugar un papel muy importante en el desarrollo del pensamiento crítico, analítico, emocional, afectivo y creativo en un sistema de pensamiento abierto que permita comprender, a partir de los metapuntos de vista, que no existe objeto sino es con respecto a un sujeto que observa, analiza, piensa y, no hay sujeto, si no es con respecto a un ambiente objetivo, que le permita reconocerse, identificarse, pensarse y existir, así, siguiendo a Morín (1999):

“La educación del futuro debe contribuir a la “religazón” de conocimientos resultantes de las ciencias naturales, con el fin de ubicar la condición humana

en el mundo (...) para aclarar las multidimensionalidades y complejidades humanas y la necesidad de integrar (...) la filosofía y la historia, sino también la literatura, la poesía, las artes” (P. 2)

Es muy importante comprender que promover el pensamiento complejo en el proceso educativo tiene un gran alcance y un amplio campo de aplicabilidad Inter y transdisciplinar en un mundo que piensa y actúa de cara a las exigencias de un mundo globalizado; pues, no somos entes aislados, vivimos en una realidad dinámica lo que genera probabilidades a la ‘n’ de experiencias.

Es claro que no estamos desconectados del mundo físico, por el contrario, estamos fuertemente ligados a él, por ello, para comprender ese mundo multidimensional bajo perspectivas reflexivas y críticas, es imperioso apropiarnos de una visión holística que constituya los principios: dialógico, de recursión y hologramático, en la construcción de una verdad biodegradable, cuya base parte del principio ecológico de la acción, Edgar Morín, considera que el sujeto debe ser concebido a partir de una ‘ecología de la acción’, en un ecosistema y en un mundo abierto donde el sujeto y objeto sean integrables y biodegradables, (teniendo presente que ninguna acción tiene la seguridad de obrar en el sentido de su intención); por lo tanto, propone la inmediata elección de una decisión, la conciencia de la apuesta y la elaboración de una estrategia que tenga posibles azares.

Acción que permite confrontar la incertidumbre (desequilibrio de esquemas mentales) con principios y estrategias que favorecen el riesgo de lo inesperado, de lo incierto y a su vez permite el crecimiento y desarrollo del ser humano integral promoviendo y relacionando los esquemas previos con los nuevos esquemas multidisciplinares del mundo virtual-real y real-virtual.



En este orden de ideas, es imperioso resaltar como en el contexto de la sociedad actual, caracterizada por el bombardeo masivo y acelerado de informaciones y producciones simbólicas, orientadas por la inmediatez y la fugacidad, como afirma Bauman (2007), cobra vital importancia la necesidad de superar la simple aspiración de acceder a la información e ir más allá, persiguiendo el desarrollo de la competencia, de la reflexión y la crítica para modalizar el conocimiento a partir de la revisión epistémica de los paradigmas dados por los medios y los adquiridos en la escuela y, así, llegar a generar acciones críticas y reflexivas que hagan repensar los medios y volcarlos en una realidad crítica.

“Un paradigma, como lo es el pensamiento complejo promueve la integración de saberes a una realidad que el individuo comprueba a diario y del cual es capaz de asumir y transformar críticamente empleando las herramientas mentales con las cuales cuenta; por tanto se necesita: “desarrollar un variado repertorio de lenguajes y códigos (textuales, lógicos, icónicos, informativos, etc.); derivados del desarrollo de la ciencia, la tecnología, el mestizaje y la cultura, todos los cuales se requieren para operar exitosamente en la cultura actual y dominar las nuevas tecnologías”⁶.

Por lo tanto, la escuela debe mantener un espacio comunicativo-inclusivo suficientemente amplio, proactivo y dialógico que favorezca a los actores del proceso educativo y a la sociedad, para que sean partícipes en ella. Ello conduce al desarrollo de las habilidades mentales y en consecuencia al manejo del pensamiento focalizado y difuso, ya que se logra transferir los esquemas de pensamiento a diversas

situaciones de la vida con el fin de reflexionar, generar inquietudes, lograr incertidumbre, desequilibrar, generar caos, resolver problemas, y pensar el mundo, es decir, retroalimentar los conocimientos de una manera divergente que a la vez conduzcan a la unidad.

Así el paradigma del pensamiento complejo conlleva como consecuencia fundamental los cambios en los patrones educativos, cognitivos, socioafectivos y emocionales; lo que implica que el observador y el objeto observado, en un ambiente determinado, se vea influido recíprocamente alterando los patrones tradicionales del observador y por tanto cuestionando los paradigmas que no favorecen el proceso crítico de reflexión.

Dentro de este marco de referencia, el sujeto es rechazado como perturbación o como ruido (sujeto reflexivo y propósitivo); por lo tanto, es necesario eliminarlo para lograr el conocimiento objetivo, de tal forma que el sujeto no pueda cuestionar su acción en el ecosistema, como afirma Morín (1999): ‘el sujeto se vuelve fantasma del universo objetivo’. Lo que ha hecho que la educación tradicional, nos presente una visión reduccionista de la realidad. Tradicionalmente, se fragmentan los saberes para el logro de los objetivos del aprendizaje, esta forma de concebir el conocimiento refuerza del paradigma positivista que tiende a considerar el mundo físico como una realidad externa, que simplemente debemos comprender y reproducir.

Edgar Morín, acentúa la importancia de educar con base en saberes que involucren lo físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico, pues bien, no excluye Morín la naturaleza ética del género humano, por lo tanto, la educación también debe buscar que la conciencia se desarrolle en relación de unicidad individuo-sociedad como construcción democrática para la paz y la convivencia en el marco de una salud mental que prevea desde la educación el

⁶ República de Colombia, división de ciencia, educación y desarrollo. Colombia, al filo de la oportunidad. Presidencia de la República. 1997.



desarrollo del sujeto integral en su dimensión socioafectiva, emocional, cognitiva y creativa.

CONCLUSIONES

Las características del pensamiento complejo como la reflexión dialógica, la comprensión de las contradicciones y la interdisciplinariedad, exigen una estrecha relación con la realidad mundial, la interculturalidad, y la intersociabilidad que permite la comprensión de realidades diferentes como la intemporalidad; que facilita la comprensión de la dimensión histórica de los problemas o la internacionalidad; que nos lleva a conocer la realidad en su contexto global y mundial; por lo tanto, es de vital importancia abolir la simplicidad y adoptar en nuestra mente estructuras complejas de pensamiento.

Asumir la educación como motor de transformación social, moral, política, cultural, tecnológica, científica, educar individuos con criterio propio, con pensamiento crítico, que sean capaces de actuar con autonomía intelectual en la búsqueda de variadas y creativas alternativas de solución a problemas de diferente orden, ya sean cotidianos, científicos, éticos o sociales, es perentorio en el docente actual. El reconocimiento, conocimiento y manejo de nuevos paradigmas evolucionan en la búsqueda de un pensamiento abierto y complejo, capaz de producir y edificar una educación naciente desde la formación integral, cuya intención desborde la más compleja y dinámica red de relaciones, actitudes y saberes como exigencia del mundo actual. Este mundo moderno cibercultural nos hace pensar como lo manifiesta Serres en su texto Pulgarcita:

“Hasta esta mañana, un profesor en su clase o en su auditorio, entregaba un saber que en parte yacía ya en los libros. Oralizaba lo escrito, una página-fuente. Si como cosa rara inventa, mañana escribirá una página-resumen. Su cátedra lo que hacía escuchar era

a esta bocina. Para esta emisión oral, pedía silencio. Ya no lo logra” (Serres, 2012, pág. 18).

de ahí la importancia de abordar el contexto educativo actual desde nuevas posibilidades a partir de un currículo flexible que dignifique el significado, el sentido y la acción de vida, en nuestros estudiantes, cuyo ejercicio final los forme como seres humanos propositivos y cuestionadores de sus propias y múltiples realidades para actuar empáticamente en ellas.

Como lo plantea (Ortiz, 2021), estas consideraciones implican una ruptura paradigmática donde imperan otras lógicas sociales, culturales, políticas y educativas, que exigen a la educación jugar un papel protagónico. Posibilitar un gran giro en la constitución de los sujetos, las subjetividades y la ciudadanía, desde la comprensión de lo ético y lo humano, es una provocación intelectual que debe ser capaz de asumir el desafío de reconstruir y resignificar los hechos y las acciones sociales, con el propósito de legitimar la académica y posicionarla en un escenario centrado y orientado desde el desarrollo humano y la educación socioafectiva, proceso que se edifica desde el valor intra y transpersonal de los alumnos y profesores. El sujeto integral y su valoración debe ser el centro del debate académico desde la construcción de propuestas curriculares que orienten líneas de investigación emergentes a partir de propuestas de investigación de proyección e impacto social que afecte positiva y propositivamente a las comunidades y las condiciones sociales de los ciudadanos.

*“La concepción compleja llama y
aporta los medios
para la autocrítica, llama en un desarrollo
natural a la revisión
epistemológica, conlleva a verdades
biodegradables,
es decir, mortales, es decir, vivientes”.*
Morín.



REFERENCIAS

Arboleda, J.C. (2020). Educar para la evolución de la vida humana y planetaria. – ISSN 2256-1536

Bauman, Z. (2008). Los retos de la educación en la modernidad líquida. Barcelona: Editorial Gedisa.

Churchman y Checkland, (1968). El enfoque de Sistemas. México. Diana 14ª. edic

Feuerstein, R. (1996). Experiencia de aprendizaje mediado. Madrid: Siglo Cero.

Goleman, D. y Senge P. (2016). Triple Focus. Un nuevo acercamiento a la educación. Barcelona: B.S.A.

Lipman, M. (1997). Pensamiento complejo y educación. Madrid: Ed. la torre.

Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para una educación del futuro. París: UNESCO, pág.2).

Morín, E. (1995). Mis demonios. Barcelona: Paidós, primera edición.

Morín, E. (1994). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.

Ortiz, L. (2021). ponencia video <https://www.youtube.com/watch?v=XSMTXTVvsMg&feature=youtu.be>

La educación Sociafectiva en contexto de pandemia
<https://redipe.org/eventos/cemun-2021/>

República de Colombia, (1997). división de ciencia, educación y desarrollo. Colombia, al filo de la oportunidad. Presidencia de la República.

Serres, M. (2012). *Pulgarcita*. París: Manifestos Le Pommier.

Vygotsky, L. (1995). Pensamiento y lenguaje. Barcelona: Paidós